

Confesión y perdón

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

1 Reyes 8:41-53

# Confesión y perdón

Para interceder no basta conocer la debilidad del **corazón humano** (v. 46). También es necesario tener confianza en la compasión del **corazón de Dios**. Si Jesús, nuestro sumo sacerdote y nuestro Abogado, conoce por demás el corazón del hombre, también conoce el de su Padre. Pero su deseo es que acudamos a él para experimentarlo personalmente (comp. Juan 10:17; 16:27).

¡“Escucha y perdona”! (v. 49-50). Este capítulo nos enseña que en verdad se puede acudir a Dios en toda ocasión. Había un lugar a los pies del Señor para los más grandes pecadores (Lucas 7:37). Aún hoy, fiel a su promesa, Cristo no echa fuera al que viene a él (Juan 6:37).

El pecado es la cadena por medio de la cual hasta un creyente puede ser cautivo en “tierra enemiga” (v. 46). Dios está dispuesto a liberarle; pero el camino del **perdón** pasa necesariamente por la **confesión**.

“ Mi pecado te declaré... y tú perdonaste la iniquidad de mi pecado  
(Salmo 32:5).

Dios escucha, él perdona; sí, puede **perdonarlo todo**, porque Jesús **expió todo**. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*